

Si bien es cierto que, en los últimos años, los festivales de música contemporánea organizados, paralelamente, por las Universidades de Chile y Católica, han permitido que una buena porción de música chilena sea estrenada o rescatada del olvido, sigue existiendo un enorme vacío en cuanto a la publicación de estas obras. Por lo tanto, el esfuerzo de Orlandini en iniciar la edición de una serie de piezas chilenas para guitarra es una iniciativa feliz que empieza a llenar ese vacío.

En Marzo de este año apareció el primer volumen de su *Colección de Música para Guitarra de Compositores Chilenos* que incluye las *Tonadas* 4, 5 y 6 de Pedro Humberto Allende y *Sugerencias de Chile* Op.1 N°1 de Jorge Urrutia Blondel.

Allende (1895-1959) fue el primer compositor en recibir el Premio Nacional de Arte, en 1945. Sus *12 Tonadas de caracter popular chileno*, originalmente escritas para piano, datan de 1918-22 y fueron estrenadas por el célebre pianista español Ricardo Viñes. En ellas utiliza recursos muy emparentados con el estilo guitarrístico. Las *Tonadas* 4, 5 y 6, de esta serie, fueron transcritas por Orlandini en 1985. Considerando la necesidad natural de estrechar el ámbito sonoro del material en su paso del piano a la guitarra, el editor consigue mantenerse fiel a lo esencial de la escritura y al espíritu de la música.

Jorge Urrutia Blondel (1903-1981), alumno de Allende, estudió además en Europa bajo la guía de Nadia Boulanger, Paul Dukas y Paul Hindemith. Obtuvo el Premio Nacional de Arte en 1976. Su pieza *Sugerencias de Chile* data de 1923 y fue concebida originalmente para piano. El propio compositor hizo la transcripción para guitarra en 1940, la que sufrió una revisión definitiva en 1975, participando como colaborador el guitarrista

Jorge Rojas-Zegers.

Estas piezas de Allende y Urrutia Blondel son suficientemente encantadoras como para ser programadas en temporadas de conciertos y, además, resultan ser accesibles a las posibilidades técnicas de estudiantes de guitarra que se inician en una etapa superior.

La presentación de este primer volumen es sobria e impecable.

Diseño de portada: Christian Velásquez y José Neira.

Impresión: Imprenta Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

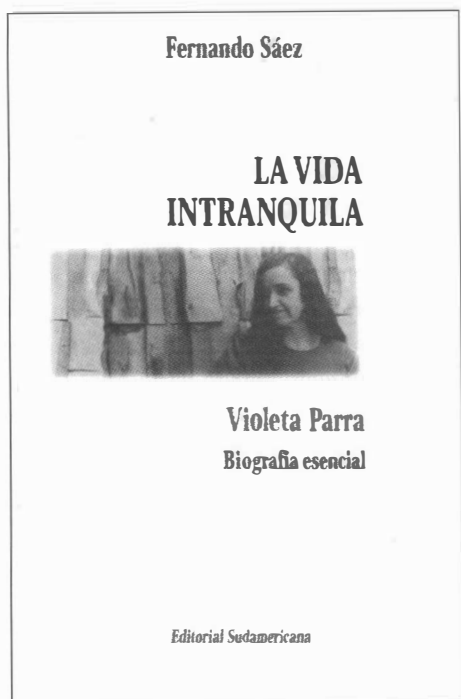
Producción: Departamento de Música y Sonología. Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Oscar Ohlsen

Sáez, Fernando La vida intranquila. Violeta Parra.

Sáez, Fernando: *La vida intranquila. Violeta Parra. Biografía esencial*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile 1999. 176 pp.

El libro de Fernando Sáez *La vida intranquila. Violeta Parra. Biografía esencial*, me parece ante todo una obra reparadora. Reparadora por que sitúa a Violeta Parra junto a figuras mayores de la cultura chilena del siglo XX como Pablo Neruda y Gabriela Mistral, reconociéndola como una personalidad destacada dentro de los creadores del periodo y, a través de ella, subraya el valor y vigencia de la cultura popular tradicional y su aporte



a la vida nacional. Reparadora también por que reconoce la coherencia e integridad que distinguieron a esta mujer excepcional, difícil y en cierta medida obsesiva, dotada de talentos y de una capacidad de ver donde otros no ven que se suele identificar con la genialidad. Reparadora en fin por que manifiesta la voluntad de poner en claro que no siempre Violeta Parra fue aceptada y reconocida como una gran artista, por que desea evidenciar como su muerte causó un desigual impacto en la sociedad -lo que logra mostrando como los más importantes diarios de Santiago presentaron la noticia de su suicidio y funeral- y por que se hace cargo de mostrar como el Chile de los años sesenta descuidó a uno de sus grandes talentos impulsando, en alguna medida, a Violeta a su trágico final. Sáez no quiere obviar los aspectos duros y comprometedores de esta historia y en esa voluntad me parece que existe una vocación de reparación y de búsqueda de la verdad que aparta a esta obra de los textos casi

agiográficos que en ocasiones se encuentran en el género biográfico.

Sáez se muestra fiel al título y al subtítulo de su libro pues a lo largo de las 164 páginas de un relato que se hace cautivante, nos muestra como Violeta Parra tuvo una vida intranquila, que en cierto modo lleva a pensar en el desasosiego, y que se manifestó no sólo en las opiniones y en las opciones de Violeta como adulta sino también la acompañaron desde temprano, en su infancia, con continuos cambios de domicilio y de ciudad que resultan premonitorios de una vida inquieta y, justamente, intranquila. Hay en el trabajo de Sáez una notable atención a los primeros años de Violeta y al estudio de su ámbito familiar que resulta estructurante de la visión que el biógrafo tiene de su personaje.

De hecho es en la presentación de esta etapa de la vida de Violeta donde Sáez plantea lo que podríamos llamar su tesis central. Sostiene el autor que Violeta Parra buscó siempre la belleza, que se sentía en alguna forma obsesionada por ella y que en esta visión resulta fundamental el recordar su autopercepción, pues ella se sentía fea, sensación que se agravó desde la viruela que marcó su niñez. Sáez postula que toda su vida será una búsqueda sin descanso de la belleza y plantea a lo largo de las atractivas páginas de su biografía, que Violeta se sintió una intérprete y una mediadora de la belleza que podía transmitir por medio de sus manos, su música, su visión del mundo. Complementaria a esta idea directriz del libro es la ya más conocida caracterización de Violeta Parra como una mujer de temperamento fuerte y decidido, en ocasiones incomoda y agresiva, una mujer sin medias tintas. En alguna medida ésta condición decidida, esa carencia de medias tintas contribuyó a hacer de su vida una vida intranquila y ello aparece con nitidez de la lectura del texto que comento.

Uno de los méritos que creo pude reconocerse en la presentación de esta vida intranquila es el estudio de las relaciones entre el mundo de la cultura letrada, "docta" o académica, y la cultura popular tradicional que Violeta y sus hermanos, en especial Nicanor, ponen de manifiesto. Sáez es un conocedor de el mundo artístico e intelectual chileno y americano del siglo XX como se puede apreciar por su biografía de Delia Del Carril y justamente por esa familiaridad con estos ambientes es que puede sopesar con certeza el impacto y las influencias que se activan con la intranquila existencia de Violeta Parra Sandoval. Es atractiva y hermosa la forma en que el autor nos va presentando los contactos de Violeta con los jóvenes que luego serían influyentes intelectuales cuando estaba apenas llegada a Santiago, y de modo persistente a lo largo del libro, la relación privilegiada con Nicanor, su hermano mayor. La admiración recíproca entre los dos hermanos es uno de los elementos que ayuda a entender los recorridos complejos de sus vidas, sus aciertos y desaciertos y la complejidad del carácter creador de Violeta Parra.

Decía que Sáez es fiel también al subtítulo de su libro pues se trata de una biografía esencial en un sentido estricto. La preocupación del biógrafo es la de llegar a conocer más íntimamente a Violeta Parra, sus decisiones y opciones de vida y el sentido que en ello hay y para lograr este cometido opta por obviar temas, por no profundizar en argumentos de suyo importantes pero que lo alejarían de lo cardinal, por no sacar partido de una serie de informaciones y fuentes. En su preocupación por lo esencial, Sáez no se interesa mucho en las composiciones de Violeta, sea en sus textos como en su música, y cuando las llama en causa es más bien en clave de interpretación del curso de su vida.

Así mismo algunas relaciones y episodios de

la vida de Violeta ya más conocidos por trabajos de otros estudiosos son considerados más ligeramente por el autor. Es el caso de las relaciones de Violeta y sus hijos, un argumento especialmente complejo que Sáez presenta de modo más bien convencional sin llegar en mi opinión a interpretar con la misma certeza y agudeza con que trata las relaciones de Violeta con sus hermanos o con los personajes de su juventud. Lo mismo sucede con el complejo mundo de los amores de Violeta que, creo, podría haberse explorado con mayor atención, aunque se trata de un territorio donde hay muchos misterios y donde la conjeturas inevitables quizá disuadieron a un biógrafo riguroso como Sáez.

En el libro de Fernando Sáez domina la pasión por conocer justamente la esencia de esa mujer a quién el autor sitúa entre los grandes creadores nacidos en este país. Esta pasión por conocer y comprender a Violeta Parra lo lleva a optar por ciertas líneas directrices que suponen el que no se entregue mucha información que a lo largo del tiempo se ha reunido en torno a la "Viola Chilensis". No se trata pues de una biografía erudita y está lejos -desde el título hemos dicho- de pretender ser exhaustiva. Tiene por el contrario como característica dominante la de suscitar en el lector una cierta inquietud por conocer más acerca de la búsqueda continua de la belleza en la obras de Violeta Parra y por ello es una excelente introducción al mundo de esta creadora y artista excepcional.

Finalmente parte de las debilidades del trabajo de Sáez son en realidad su fortaleza. Su renuncia a escribir "la" biografía de Violeta resulta ser una invitación a muchos otros a explorar los caminos que el sólo insinúa o enuncia y su minimalismo apegado a lo esencial de la vida de Violeta le confieren a ésta nueva vida, la hacen menos icono o imagen estereotipada, menos gran artista y

más persona que sufre y goza. Su desatención a la Violeta compositora a fin de cuentas resulta un elemento novedoso y vivificador pues permite que el lector asocie sus intuiciones y recuerdos con la propuesta de ordenamiento e interpretación que el autor entrega de manera abierta y estimulante.

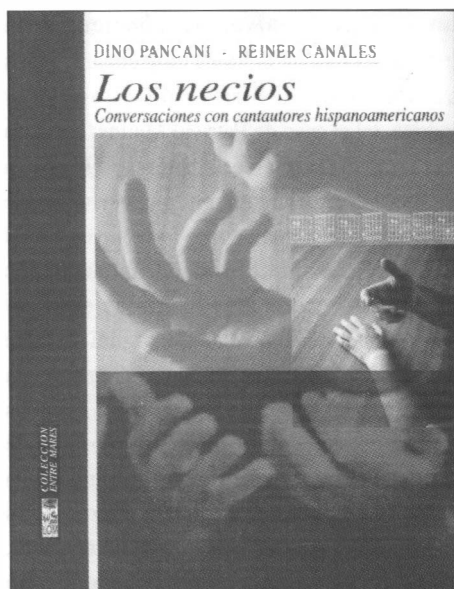
En resumen, creo que Sáez logra en un número reducido de páginas, por lo demás muy bien escritas, entregar una imagen esencial y viva de Violeta Parra, aquella mujer por muchos versos inaferrable dada justamente su vida esencialmente intranquila. Sáez provoca con este texto una resurrección que esperamos se revele fecunda y cumple un acto de justicia y reparación que creo se debe celebrar.

Claudio Rolle

Pancani, Dino y Reiner Canales *Los necios*

Pancani, Dino y Reiner Canales: *Los Necios. Conversaciones con cantautores hispanoamericanos*, Santiago de Chile, Ediciones LOM, Diciembre de 1999. 268 pp.

Presentado en sociedad a comienzos de este año, *Los Necios* recopila la serie de entrevistas que los autores, ambos periodistas de oficio y docentes en diversos centros universitarios, realizaron durante una ardua pesquisa a aquellos cantautores hispanoamericanos que visitaron nuestro país durante la pasada década, una vez iniciado el tránsito a la normalidad democrática.



El propósito central de estos jóvenes reporteros era proporcionar una visión más elaborada y cercana al quehacer cantoral de los entrevistados toda vez que la verdadera naturaleza de sus propuestas ha quedado desperfilada en el tratamiento informativo de los medios locales dirigidos más que nada a la cobertura informativa (datos de conciertos, fechas, reseñas coyunturales y poco más) desligando así los motivos esenciales, influencias, sesgos ideológicos y rasgos conceptuales en el filón creativo de quienes aportaron su testimonio.

Se cuenta además la intención de allanar la percepción del lector frente a las relaciones entre música, canción y poesía. ¿Dónde residiría el valor puramente poético de las canciones aquí presentes? ¿Hay una posibilidad de desprender el texto de una letra de su soporte melódico, armónico y rítmico? La letra de una canción ¿constituye un texto poético desde el momento que se articula verbalmente o bien, a partir de su ensamblaje cancionístico? A este respecto los variados referentes que se ofrecen al lector demuestran